

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX. al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-  
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
vedra, 55, rue Taitbout.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 25 de Julio.

Mis queridos amigos: Santiago, España. Cuántas cosas escribiría hoy, pero que he de hacer. No hablar del atentado, para decir que después de leídos los relatos de esos periódicos tan nos entretienen, menos o que nos entretienen bastante. Descubrir un complot, no poder el Gobierno evitar que las víctimas fueran voluntariamente y con empeño al sitio designado; confesar que aunque mucho me espantan los escándalos constitucionales, no voy claro que se faltara a ellos, haciendo tomar a D. Amadeo, o tomando el otro dirección, o quedándose en pa-lacio. De ahí que los comentarios no sean escasos y de que entre otras cosas se diga en Roma que sino fue comedia liberal, fué la escena de un desesperado, o para morir con algún viso de buen nombre en la historia o para consolidarse apareciendo como valiente, sin miedo, confiado, grande.... según las tendencias que buscan los españoles en sus reyes.

También me ocurre que puesto que D. Amadeo fué a sabiendas al peligro; si hubiera caído en él, diría la historia que cometió un suicidio voluntario.

Pienso asimismo que no se confesó antes de ir a paso, porque en tal caso su director espiritual, aunque fuera liberal, le hubiera obligado a desistir, por conciencia e interés propio.

Otras muchas cosas digo pensando, pero tengo que irme nuevamente a la dinastía, no hay liberal, ni perillito suyo que no jure que ahora España admirada está en delirio por D. Amadeo. «Ejemplos de tanta firmeza, de tanta serenidad en el peligro y de tan cumplido celo así me lo dice la Libertad, no quedan nunca infructuosos y de ellos goza la humanidad y se mejora.» Solo que la Libertad no muestra gran fe en lo que dice, cuando añade: «No creemos, por ningún es-tilo, que el pueblo español pueda y deba perma- necer insensible al suceso: esperáramos para creerlo a ver hechos consumados.» Pues hombre, después de los telegramas sobre el delirio de Ma-drid, la locura de Valladolid, los versos, flores y coronas de Búrjass, al paso de D. Amadeo, ¿aun aguarda hechos para saber que España es sen-sible? «Por el pronto preferiríamos conservar in-tacta nuestra creencia, aunque fuera sobria- mente optimista.» Claro, el honorable Arbib no cree una palabra de telegramas hechos o re-cibidos que son de un optimismo sobrio. Gran pena causa tener que manejar tales p-ridiosos, pero alegría, en bien del sano sentido, recoger tales conclusiones y decir a España: mira como termina hoy el Arbib de Lanza; «Arduos son las dispu-tas de los partidos en España, a los reos los odios y terribles las venganzas: sin embargo, aun espe-ramos que la dinastía de Saboya no será tan fá-cilmente destruida (luego, lo será aunque difícil-mente), y que el rey extranjero (esto es por la carta de Amicis), será el rey más nacional que la España ha tenido hace siglos. La generosa leal-tad y el noble de interés de Amadeo deben tener esa recompensa (Arbib tiene esperanza); pero si no la tuviese (Arbib desconfía), igualmente serían sus méritos y se probaría que España carece de todo, HASTA DE LA VIRTUD.» Arbib, judío, calumnia a España católica; pero no, bien merece España que un judío italiano la trate así desde la casa del Pontífice.

Si embargo, no es del todo la Libertad, en-miga del Dios de los cristianos ni de las prácti-cas de la Iglesia: pensando Arbib como demo-straría, le ocurrió cantar un Te Deum en la igle-sia española de Monserrat, y dijo para su capot: si se acepta mi proposición, logro dos cosas: ir a la Iglesia para reírme, y reírme de la Iglesia, humillada por un judío.

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

Y el juicio dio en la Iglesia: «Por qué no se canta un Te Deum en la Iglesia española de Mon-serrat, para manifestar el júbilo por la milagrosa salvación de los reyes españoles? El caballero Vilches, como administrador de los bienes, es libre de hacer lo que guste; pero si no puede la-carse en otras cosas, porque España está en sub-juglio... sería al menos el caso de cantar un Te Deum... Es una observación que propongo al juicio del caballero Vilches y del marqués de Mon-teñar, pues que me parece la ocasión propicia...»

El juicio de Amadeo fué el de la Libertad, y a nombre de ambos, o mejor, de la embajada, se complicó a la Libertad, y la embajada, que no oye cómo a los españoles puestos bajo su pro-tección se grita ¡muera los españoles! ¡muera a sus casas! la embajada amabilísima complacía a la Libertad y ordena un Te Deum, para que los que han gritado ¡muera! ¡muera! puedan burlarse en lo más caro.... en hacer que bajo pretexto de dar gracias, de lo que todos las damos, se den en iglesia española y por labios españoles, gracias de lo que no podemos ni debemos darlas, de no haber el Papa y los católicos conseguido su cri-minal intento de asesinar a D. Amadeo y esposa.» (Así todos los periódicos masónicos.)

Darán los autores oficiales del Te Deum que su objeto era dar gracias por lo no sucedido, y que nada importan las interpretaciones periodis-ticas.... ¡No señor! ¡Y la opinión pública! ¡No oye Vds. cómo la prensa dice que el Te Deum es para demostrar adhesión a las instituciones po-líticas, y que hasta el Internacional añade que de la asistencia es anticipada hacia el orden de cosas actualmente establecido en España? ¡Por qué no publicaban Vds. un remitido contradi-ciendo eso y añadiendo que los Sagrados de Monserrat entonaban el Te Deum por haber es-ca-pado milagrosamente etc.? ¡Pero cómo habían ustedes de ponerse por escrito y en público en contradicción con la Libertad y demás periódicos a quienes aman y complacen de palabra y en particular!

Y para que la fiesta fuera toda italianisima, como cosa nacional lo de España, una música militar, a instancia de varios pindosos españoles y del jefe de la música, debía amenizar, a gusto de la Libertad, la gran función religiosa, conse-cuencia de la gran manifestación política.

Y amaneció la aurora de este día. ¡Oh! ¡Santiago, hijo del trueno! ¡Cuándo harás que retumbo bien al oído de mi dormida patria! ¡Cómo aquel grito salvador de Santiago y tierra España...!

Pero me olvidaba, no me debo acordarme de las glorias de España, sino de sus ignominias, y por tanto de los gozos de la Libertad.

Que los tiene y grandes. Una preciosa iglesia, iluminación que deslumbraba, las dos hermanas abrazadas en el símbolo de sus dos banderas; el templo sin poder contener la muchedumbre; el embajador de Italia, el embajador español cerca de la Santa Sede, los representantes del Senado Mamiani, Chiesi, Spínola; una alegre música; una misa imponderable, un Te Deum arrebatado, y finalmente, ya que aquí no cabe un jesu-ita, cabe un filo progresista, una ópera comica en la embajada española. Así la Libertad.

El atisoneado Panfolla añade que asistían to-dos los españoles residentes en Roma, y el Inter-nacional, que sabe que han asistido tantos como embajadores cerca de la Santa Sede, exclama: ¡por qué no ha ido el Clero, español? Porque los frailes estaban conspirando por el Cárlos; como si dijéramos: ¡hasta cuando permitir Vd., señor Montemar, que los españoles puestos bajo su am-paro sean a todas horas y por cualquier cosa, sin el más leve motivo, objeto del odio y las calum-nias de hombres sin conciencia? ¡es que también aquí entran, para abandonarlos, los escríptulos constitucionales, y no puede Vd. acudir en su auxilio hasta que los vea asesinados?

Resumen: la función de iglesia es la anual, so-lenne, concurrida, si bien por el carácter que se le habían dado los masones, dejaron de asistir los españoles residentes, excepto siete liberales, de antiguo establecidos, concurrentes diarios del Café Griego. Solo hubo de adición el Te Deum de la libertad, para dar exclusivamente gracias de no haber voluntariamente muerto D. Amadeo, ó como dicen los partes por el buen éxito del atentado.

Y héteme al principio de la carta. Recorrida la escala de autores posibles, desde Serrano a don Carlos, por fin la Capital descubrió... lo que era de esperar: que el complot se organizó en Fran-cia y que uno de los reos acababa de ser descu-bierto y encarcelado en Roma, y que es ¡juneta! Ahora, comprendo por qué Soussong, director asalarado de la Capital ha jurado no casarse ni civilmente, ¡teme anochecer con una buzurra y amanecer con un jesuita!

Después resultó que el jesuita no lo era; pero si un afiliado a esa secta, Víctor Jacques.

Reconoció el reo no apareció afiliado; pero... al menos correspondal del Universo.

Vuelto a reconocer, tampoco era correspondal. Mas, en fin, eso importa poco. Lo que importa es

el escándalo. ¿Qué participación tiene el preso? ¡Misericordia! Que la víspera del atentado dijo que algo sucedería a D. Amadeo. Pero Sr. Lanza ¡si eso se dice! ¡dirá mientras estén España ladi-nastia sin fundamento! Si ha visto Vd. cien mil artículos de la Capital en que pintaba a Maximiliano como feliz al lado de D. Ama-deo, ¿por qué no entretela Vd. a toda Eu-ropa, que hace tiempo anuncia lo que el señor Jacques, si es que lo dijo, que lo dudo, delante de quienes se supone? Pero, ¿quién quita a los masones el placer de añadir una calumnia más y preparar con nuevos datos el entusiasmo de la plebe contra toda una clase respetable, si no digna de atención, al menos, de estricta lega-lidad?

Todos saben ya que el jesuita preso y el reo francés son completamente una comedia; pero cuyas escenas conducen a un drama: Lanza, que se acuerda a la Lanza porque dos hombres parecidos a Víctor Manuel, y a D. Amadeo, llevan por ins-crición: Buzorras, Buzorras, consiente es-can-dalosos caricaturas, contra verdaderos re-tos de San Satisfacción, Lanza, con sus hom-bres, pudieron contemplar ayer en el Corso, junto a la plaza de San Carlos, un gran cuadro dividido en dos partes:

1.ª Los jesuitas dando la voz de fuego en la calle del Arenal.

2.ª Cinco jesuitas ahorcados. Y sobre el cua-dro esta inscripción con letras de a palmo: Crimen y castigo de los jesuitas, asesinos de los reyes españoles.

Y su autor, el Pintor, pide el castigo de todos los demás que fueron causa de que Europa no reconociera como beligerantes a Monti y Tor-netti, como esperaba conseguir el marqués de Villamarina, regío prefecto de Milan.

Cuando escribo estas cosas, duño si sueño, y cuando veo bien despierto que lo que seguirá ha-rá parecer, en efecto, sueño lo presente, creo que Dios repite el poenitit de los primeros días del mundo.

Adios, siempre con afecto

TAMIRIO.

## IGLESIA-VATICANO.

ROMA, 26, JULIO.

Mis queridos amigos: Tiernísima escena la de ayer en la audiencia concedida a los alumnos del Colegio Nazareno, acompañados de sus respec-tivos profesores y bajo la presidencia del reveren-dísimo general de los religiosos de las Escuelas Pías, a que pertenece el colegio de D. José Casanova. Después que el alumno Francisco Yamporoli, leyó un mensaje lleno de entusiasmos afectos, su compañero Enrique Fraischetti presentó en un rico bolsillo el dinero de San Pedro recolectado entre los alumnos de sus ahorros particulares, diciendo a Su Santidad:

Si tiene hoc numus, Pietas est magna, fidesque.

Pío IX agradeció con amorosas palabras la ofe-rta y después de inculcarle el cumplimiento de sus principales deberes, los bendijo repetidas veces, pasando enseguida a la Sala del Consisto-rio donde le aguardaba la Congregación de las Hijas de María de la parroquia de la Magdalena, presidida por la superiora de las Maestras Pías de Jesús. La señora secretaria Teresa Pomponi leyó el mensaje, y luego las jóvenes Costanza Bertina y Teresa Delle Arme recitaron un gra-cioso diálogo. La mayor parte iban vestidas de blanco, luciendo una banda azul con la medalla de la Inmaculada. Como es ya de reglamento, entre los patronos de la emancipación (religiosa y moral) de la mujer, al salir de la audiencia fueron silbadas y objeto de palabras indecorosas, to lo, por supuesto, arte los guardias o espías del Go-bierno del galantuomo.

Igual honrosa afrenta han debido recibir hoy las niñas de la Escuela de Caridad de San Juan de los Florentinos, que acompañadas de varias Hermanas de San Vicente de Paul, habían tenido el filial placer de ser recibidas por Su Santidad, quien al oír todos estos escándalos repite: «Una Sede honrada».

Hoy tendrán noticia los buzurros de haber he-cho ayer 26, monseñor Antonio Pedro IX Hasun, patriarca armenio de Cilicia y otra de las vícti-mas de la revolución. Dices que ha sido corrial su entrevista con Pío IX, que después dema-nifestar el júbilo con que observa los esfuer-

zos de este adalid de la Iglesia, le ha regalado una preciosísima cruz y cadena episcopal.

Por fin los liberales han hallado un documento pontificio para probar que el odio de la Iglesia contra Prusia es ajeno y que esta hace bien, no en atacar, que aún no lo ha hecho, sino en defen-derse, y a medias. El documento es un Breve del papa Clemente XIV, fecha 30 de Enero de 1799, al Feld-marschal austriaco, general en jefe de los ejércitos de Su Majestad Apostólica, que dice: «Con gran gozo de nuestra alma hemos conocido vuestros ilustres hechos en la guerra contra los herejes, y principalmente la prodigiosa victoria sobre los prusianos, del 14 de Octubre anterior. Pues que hacéis la guerra a herejes más pegados a los errores, más monstruosos que todos los an-tiguos infieles. Nos os enviamos la bendición del cielo: ella os ayudará, con la espada que os en-viamos con Nuestras Letras, a exterminar los herejes; ese foso de pestilencia venido del inferno. ¡Que el ángel de la muerte esté siempre a vuestro lado! El destruirá la raza innoble de los sectarios de Lutero y de Calvino, y el soberano vengador de todos los crimines se servirá de vuestro brazo para destruir desde la cima al fon-do ese pueblo impio.—Roma, etc.» Si dan los masones en publicar breves, no será ese el últi-mo, porque han hecho tantos, y Bismark y Lan-za los tienen tan expuesta la máquina. Yo, sin embargo, no me daré siempre el trabajo de tra-ducirlos, pues para muestra de breve masónico, sobra.

Inglatera es el país clásico de la libertad, de la tolerancia, de los derechos del hombre, de las conquistas de civilización, en una palabra: Pero si Inglaterra, por gracia del Señor, comi-enza a abrir los ojos, adios clasicismo de todo eso; Inglaterra falta a su misión, decae. Lo segundo le sucede a consecuencia de la gran re-union tenida en Saint-Willis-Saint-James, Lón-dres, en favor de los jesuitas, y como noble pro-testa de los actos de Bismark y de los preparati-vos de Lanza. ¡Qué articulizos endilgan los ita-lianistas de los ingleses católicos! Lanza pierde su calma, y su Opinión habla, recordándole poro sus colegas, ¡Y qué modo de hacer historia! No son los ingla-nes los que promueven la reunión y muestran que no se hallan decididos a soportar el yugo de Bismark, que de Italia quiere exten-dar a Inglaterra, sino... ¡ya me lo esperaba! los jesuitas en Londres, que sacan de sus casillas a los pares y lores, y títulos y damas, y contra su voluntad, solo por instigación de los jesuitas, hablan en su defensa.

Rusia era amiga de Italia, mientras Italia esperaba de ella un puntal para esta quisquosa de reino; mas puesto que Rusia, en vez de imitar a Prusia, parece que se pone del lado del Pontí-fice, ¡paja a Rusia! Y del ojo a la alianza, y de esta a la reacción... ¡armada! Pero tranquilízese los italianistas, porque si bien Prusia deja esta reacción armada, no puede llevarla a cabo, porque el Pontífice no quiere. Lanza lo sabe, y la Italia lo anuncia. ¡Point de réaction armée! Pío IX condena las reacciones armadas, y la condena, porque lee todos los diarios y sabe que es me-nester adorar los decretos de la Providencia, vi-vir en paz con todos (los decretos?), y admirar la gran obra de Dios, la unidad de Italia. Quien atribuyera a Pío IX deseos de reacción armada, calumnia a Pío IX, y más cuanto que Pío IX la llama locura y dice que sería ir contra la volun-tad de Dios ir contra la unidad italiana. Lanza conoce la voluntad de Dios en lo actual... por los hechos; pero el ir contra la unidad, es para el fu-turo. ¿Cómo Lanza sabe que Dios quiere siem-pre la unidad italiana? Irremisiblemente la quiere Dios y lo sabe, ¡porque Dios es inmutable! Ve-an ustedes a Lanza cogido a la inmutabilidad de Dios, para decir en la circular sobre elecciones que la caída del Papado (ó poder temporal, que para él todo es uno) es irreversiblemente, y sin em-bar-go, para poner sobre la corona del amo perlas que no son suyas, violóme bien decir que Dios había mudado de pensar! No me extrañaría, pues, que su Vicario le imitara, pensando, al menos, que Dios está mudando de pensar, y que, agota-das las buenas palabras, piensa recurrir a la reacción armada. Por eso se alarma la Italia, y habla de catadura de los deberes del Pontífice y de las creencias particulares de Pío IX, saliendo a su defensa contra los que le calumnian atribu-yéndole intentos de reacción armada, ó alianza con Rusia contra Italia. ¡Qué maravilla! Un pre-

so expoliado quita el sueño a Lanza, pensando en las consecuencias de esa reacción.

Pues también se lo quite el sueño del preso, y después de demostrar que el tiene miedo, sigue probando que se halla poseído de miedo, «de futuro.» ¡El Conclave! Pasa la Gaceta revista a todos los Cardenales, y todos le parecen pámpos para Papa liberal, y el peor hoy, el Cardenal Bo-naparte, esperanza de Thiers según la Libertad, copiado una carta berlinesa del Times, y por el que está trabajando asiduamente junto al Sacro Colegio, para inducirle a que se vaya a la fronte-ira española, y allí elija un Papa francés.

Pío IX se confirma en marchar también para que la elección pueda hacerse presente cadavere, y con tal objeto está, ya arrojando los baules y poniendo en orden sus papeles. En cuanto a los baules, hace días que están arreglados, desde que se presume que era irremisible la entrada por Puerta Pia de los de la mano franca y segura (Vieja Roma, y en cuanto a ordenar papeles, creo que tampoco hay nada, pues que Pío IX no tiene expedientes de transferencia, de macinado ó de conversión de bienes.

Por si el pueblo generoso quiere impulsar esa marcha y lograr que el presente cadavere tenga lugar en Roma, la Capital está, hace un mes, sin interrupción probando con números que bien puede Pío IX ser ajusticiado en castigo, al ménos, de los millares de infelices condenados a muerte por él y sus antecesores. Bajo el título de Los ajusticiados por el Papa, sigue publicando nota diaria de los inocentes: hoy ascienden a 267 que subieron al cadalso, no por delitos de homi-cidio, sino por sospechas de patriotismo, los cua-les piden venganza y es justo oír su voz, es decir, es justo ajusticiar a Pío IX. Esto parecerá ya el colmo de la impudencia del deshonora-do, de todo lo que Vds. quieren; mas no es así, tenien-do en cuenta que hasta ahora sólo se escribió eso y se dice «muera Pío IX» y que si hubiera una catástrofe, lo que Dios no permita, sobre la per-sona de Pío IX, no faltaría después algún jesuita convicto y confeso a quien culpar y ajusticiar.

Adios

TAMIRIO.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 31 DE JULIO DE 1872.

SOLUCION DEL ENIGMA.

Entre los partidos políticos militantes, hay uno que, diciéndose engendrado por vía de fusión, no es sino una coalicción temporera de exépticos y desesperados. Principal órga-no, y aun gaceta oficial de ese partido, es EL Tiempo, diario en cuyas columnas va ges-tándose laboriosamente el desdichado foto que tiene por nombre fusión alfonseina-mont-pensierista.

En los artículos doctrinales de este diario, y en los más solemnes manifestos del parti-do a quien sirve de aparato eufónico, está-bamos escurridando cuidadosamente la tota-lidad de su bandera, no tanto por saber có-mo se propone constituirnos políticamente, cuanto por brujulear lo que piensa y siente acerca de puntos más fundamentales.

Lo primero no nos fué difícil averiguarlo: EL Tiempo y su partido profesan, respecto a política, la doctrina y el sistema de todos los políticos exépticos y desesperados, es decir, el parlamentarismo, que ni es una doctrina ni es un sistema, sino la negación de todo sistema y de toda doctrina.

Pero ¿qué piensan, cómo sienten estos se-ñores acerca de las cuestiones verdaderamente rad



son estos señores, si son alguna cosa, en materia de religión?

Esto ya no era tan fácil averiguarlo, porque ellos se llaman católicos, mientras profesan, respecto de varias condiciones de la vida social, una porción de ideas que mal se avienen con la integridad del Catolicismo. Necesitábamos, pues, alguna declaración que nos pusiera en buena pista para saber de una vez á qué atenernos sobre tan grave punto.

Y aquí estábamos parados suspendiendo nuestro juicio cuando vino á sorprendernos el reciente escrito titulado Manifiesto de D. Ramón Cabrera, en el cual hallamos, como parte del programa atribuido por los liberales al insigne veterano carlista, el párrafo siguiente:

«A los que nos objetan que la elevación de esta monarquía (la de Carlos VII) sería la señal de la dominación del Clero, les contestamos que esta distinguida clase de la sociedad, que ha dado y está dando tantas pruebas de virtud y resignación ante injustas persecuciones, debe ejercer su sagrado ministerio en el templo, á la cabeza de los moribundos, practicar la caridad y no apartarse nunca de su santa misión de paz.»

Lee *El Tiempo* este párrafo, y pareciéndole congruente con todo el documento de que forma parte, nos dice, por boca de su corresponsal de París (es decir, por la sagrada congregación del Índice de la Iglesia alfonso-montpensierista), que todos los fieles de esta comunión podrían formar el excelente programa de gobierno del general Cabrera, entre otras cosas, porque es la condenación mas explícita de lo que el neo-catolicismo simboliza en España.

Perfectamente. Gracias á Dios que ya sabemos de buena tinta lo que *El Tiempo* y sus amigos piensan y sienten sobre la fúndola y extensión de las relaciones que deben mediar entre la Iglesia de Jesucristo y la sociedad civil.

Por de pronto, *El Tiempo* está de acuerdo con la Iglesia en censurar al neo-catolicismo, es decir, toda doctrina y á toda secta que presuman de ser católicas de otro modo que lo es la Iglesia católica. Dicho sea que por este lado nos hallamos plenamente conformes *El Tiempo* y nosotros.

No hay aquí más inconveniente sino que *El Tiempo* ha omitido hacerse cargo de una cuestión de hecho, sobre la cual, tratándose de profesión de fe religiosa, hoy día y en España se necesita decir algo. Porque sabido es, en efecto, como lo es notorio del mundo, que las palabras neo-catolicismo y neo-católicos han sido en España un magnífico hallazgo de la revolución para insultar, escarnecer y oprimir de todas maneras todas las cosas y á todas las personas que son católicas con la Iglesia y como la Iglesia.

*El Tiempo*, por poco erudito que sea, no puede ignorar nuestra historia contemporánea, y de consiguiente sabrá que aquí se ha llamado neo, no solo á todo hombre que públicamente se ha mostrado hijo fiel de la Iglesia, sino á todo sacerdote, á todo obispo, al Sumo Pontífice... Se ha llegado á decir, al Sumo Pontífice, que Nuestro Señor Jesucristo es el capitán de los neos... ¿ignora *El Tiempo* este chiste liberal? Pues podemos mostrárselo en varias colecciones de periódicos, impresos por cierto en época en que mandaban á España las ideas y los hombres de *El Tiempo*.

Pero dejando aparte este pormenor, veamos lo que para *El Tiempo* es un catolicismo, no neo, sino rancio y de buena ley. Pues para *El Tiempo*, en materia de relaciones entre la política y la religión, la cosa marcha bien cuando el Clero no se aparta nunca de su misión de paz. Magníficamente dicho. Eso es: el Clero no debe apartarse nunca de su misión de paz.

Sólo que *El Tiempo* no ha caído en la cuenta de que no siempre, ó por mejor decir, nunca puede bastarle al Clero, para cumplir esa misión, el ejercer su sagrado ministerio en el templo y á la cabeza de los moribundos: porque el Clero, para cumplir verdadera é independientemente su misión, tiene muchas cosas que hacer fuera del templo y entre las gentes que no piensan en morir.

Por ejemplo, el Clero estaría muy bien en cualquier sala, en cualquier taller, en cualquier coche de ferro-carril, aprovechando prudentemente toda ocasión de aconsejar que en materia de política religiosa no se piense como *El Tiempo*, y que si las doctrinas sociales de *El Tiempo* llegan á ser gobierno, se guarden mucho de ser ministeriales los que sean católicos con la Iglesia y como la Iglesia.

Es cosa muy bien averiguada, sobre todo desde que la anunció Jesucristo: Dios, y á sí de que se halla tan comprobada por toda la historia de la Iglesia, que precisamente para cumplir su santa misión de paz, el Clero católico necesita estar casi siempre en guerra. Lea *El Tiempo* el Evangelio, y cualquier compendio de historia eclesiástica, y verá que tenemos razón.

El Clero, *El Tiempo* amigo, es el conjunto de los Ministros sagrados de la Religión cristiana, es decir, los diputados por Nuestro Señor Jesucristo para regir supremamente el orden moral del humano linaje. Este orden moral, por lo mismo que abraza al género humano todo, comprende al hombre individual, lo mismo todavía que al hombre sociedad, y al hombre individuo y al hombre sociedad, los comprende en la plenitud de todas las relaciones y condiciones que afectan al orden moral.

Por consiguiente, querer limitar el sagrado ministerio del Clero al recinto del templo y á la cabeza del moribundo, es lo mismo que querer mutilar la acción del cristianismo, encerrándole en cierto género de catacumba, y convirtiéndolo á sus sagrados ministerios en una especie de empleados del culto, que sin duda estarían muy bien colocados entre los *Popes* del abyecto cisma greco-ruso, pero que ni caben hoy, ni han cabido nunca, ni cabrán jamás, en la gloriosa falange de estos peripatéticos y santos luchadores contra toda tiranía, que se llaman el sacerdocio católico.

Y aun por eso, *El Tiempo* amigo, está hoy el Clero padeciendo esas «injustas persecuciones» que con tanta oportunidad recuerda el párrafo trascrito; y aun por eso, es justísimo el elogio que en ese párrafo se hace de las grandes «pruebas de virtud y resignación» que está dando ese Clero.

Limitárase él á su Misa y su oficio; aguarda indolente en la sacristía á que le llamen los moribundos que quisieran ó pudieran llamarle; callárase él como un muerto ante

la multitud de perversidades que está obligado á condenar y perseguir en la calle, en la plaza, en la Asamblea, en el Gabinete, en el campo de batalla, y (no se enoje *El Tiempo*) hasta en las redacciones de los periódicos; déjase él, en suma, á los vivos vivir como les acomode y morir como les dé la gana; y á buen seguro que nadie le persiguiere.

No hay más sino que entonces aprediera una cosa que no puede hacer en el mundo, y es que de hecho habría desaparecido de la tierra la Religión católica, dejándola en su lugar (si acaso), el fantasma de Cristianismo que, á sabiendas ó á insabidas, quieren fabricar los que desean Cleros encerrados en el templo y á la cabeza de los moribundos.

Si esa es la filosofía política-religiosa de *El Tiempo*, guárdela para cuando el indiferentismo liberal, á él cediéndole de cabo de escuadra nos regalen un verdadero neo-catolicismo, es decir, un catolicismo nuevo, sumamente parecido á éste que quieren hoy regalarlos los que, para burlarse del lenguaje común, del sentido común y de Jesucristo, se están llamando en Alemania católicos rancios.

#### EL LIBERALISMO EN VIZCAYA.

Si de antiguo no tuviéramos la convicción de que las teorías revolucionarias existen en constante y perpetua contradicción con los actos de los poderes que las proclaman, vendría á evidenciarnos lo que todos los días presenciábamos con escándalo de la ley y menoscabo de los justos y legítimos derechos del pueblo.

Sabido es que apenas los radicales cogieron, Dios sabe cómo, las riendas del gobierno, apresuráronse á publicar un decreto disponiendo la reposición inmediata de todas las diputaciones y ayuntamientos elegidos por medio del sufragio, cesando desde luego las corporaciones que al ser aquellas suspensas se nombraron por el Gobierno para reemplazarlas. Esta medida, empujando recta, justa, que solo era una reparación merecida, porque las diputaciones y ayuntamientos suspensos lo fueron legal y arbitrariamente, se anunció como el homenaje de respeto que el Gobierno rendía al sufragio universal, á la autonomía y al derecho de la provincia y del municipio.

Mas sucedió lo que debía acaecer tratándose de una revolución liberal en alto grado; se cumplió estricta, severamente respecto de aquellas corporaciones cuyos sentimientos eran de adhesión á la idea radical, ó de tendencias republicanas, que el Gobierno parece haberse propuesto favorecer directamente. En algunas provincias, preciso es reconocerlo, se ha ejecutado el decreto con lealtad y buena fe, y la ley se ha respetado religiosamente. Hay, en cambio, otras, donde no solamente ese decreto ha sido letra muerta, sino que saltando por cima de él y de la ley, moviendo de las teorías liberales y olvidando todos los principios de justicia y de equidad, no se ha repuesto á las corporaciones que debieron serlo, y lejos de eso, todos los días caen á docenas municipios producto del sufragio, que obran en el círculo legal, pero que se disuelven por la autoridad, porque son refractarios á las doctrinas revolucionarias que en ellos se pretende implantar audazmente.

Un ejemplo elocuente de lo que decimos nos ofrece la noble provincia de Vizcaya, cuyas libertades parecen ahogadas por los brazos del liberalismo.

Existe allí una diputación, que se llama á sí propia *interina*, que fué nombrada por un gobernador, y que viola y conculca con su existencia la ley del fuero, la costumbre secular y todos los derechos y las aspiraciones todas de aquella tierra. Para que esa diputación naciera, fué preciso disolver y destituir á la nombrada por el pueblo en uso de su indisputable libertad y autonomía, contra cuya elección nadie protestó, que ningún vicio revestía, y que tomó posesión ante el mismo gobernador que un mes después la había de disolver. El país, no en una, sino en cien ocasiones, ha elevado protestas elocuentes contra el desafío insignie que allí se mantiene, y en todos los tonos, de todas las maneras, ha pedido unánime volver á la legalidad, que su libertad se respete y se deje á Vizcaya gobernarse por sus leyes, que á nadie causan mal, y labran su felicidad relativa. Sus lamentos se desoyeron, no se escucharon sus quejas, y por eso al iniciarse el alzamiento de Abril, todos los vizcaínos corrieron á agruparse en torno de la legítima diputación, que ellos creían se pondría al frente del movimiento.

Goldbrase el convenio, de que no queremos hablar, y una de las condiciones, según de público se aseguró, era la reinstalación del Regimiento general, que así se llama la diputación, y convocatoria de Juntas generales con arreglo á fuero, uso y costumbre, si bien se acordó que no fueran los primeros diputados quienes ocuparan los puestos, y si los segundos ó terceros á quienes por su falta correspondiera. Pasan los días, corren las semanas; Vizcaya se pacifica y espera confiada se le cumplan las promesas de Amoreviera; el Gobierno promete ser fiel y exacto en el respeto á ese tratado y llevarlo á debida ejecución.

Y sin embargo, en vez de abrirse las puertas del santuario de Guernica, para que Vizcaya elija sus mandatarios y use de un derecho nunca interrumpido en la sucesión de los siglos, las cárceles se llenan de carlistas indultados, se persigue á los ausentes, se amenaza á los municipios, se disuelven estos, formándose nuevas corporaciones que no nacen del sufragio, y por fin, el bienio foral espira hoy sin que el Señorío tenga su Gobierno universal, y sea regido por los delegados de sus pueblos.

¿Qué significa todo esto? Vizcaya cuenta con su derecho y tiene además la palabra empeñada en nombre del Rey de la revolución, y lejos de cumplirse tan solemne compromiso, se veja, oprime y escarnea al país, conculcando sus leyes, violando sus usos, rasgando sus costumbres y acabando por mover hasta los cimientos del venerable edificio foral, que se viene al suelo al rudo golpe de los liberales bilbaínos, que ciegos hoy de furor contra los que ayer no pudieron vencer en el campo de batalla, pretenden vengarse ahora que los ven desarmados, sumisos y oprimidos. Noble conducta! Huir en los campos de Arrigorriaga y luego cebarse en in-

delensos y pacíficos ciudadanos: solo este hecho pinta por sí solo al partido liberal bilbaíno, abigarrada confusión de moderados, alfonsoinos, conservadores y radicales, unidos en odio á los carlistas y que trabajan acordes en destruir hasta la base de unos fueros, que estorban y se oponen á su predominio en el país.

Hay que la Iglesia celebra la festividad de San Ignacio de Loyola, concluya el período legal del mandato de la diputación foral, que no ha sido reemplazada por las Juntas, ni estas se hallan convocadas, ni el país ha expresado su voluntad en la forma que siempre lo ha hecho. ¿Se querrá después de este escándalo foral, que Vizcaya no dé cada vez con más intensidad al liberalismo, que con tal crueldad le trata y que así falta á su palabra, cómo desconoce sus libertades? Si se quiere descorrer el velo que encubre las iniquidades que hoy se cometen en Vizcaya; la causa de tanto atropello, el por qué de la circular del gobernador, en que la delación se eleva á sistema, el pensamiento que guía y preside á la destitución en masa de ayuntamientos, basta fijar la vista en esa llamada diputación *interina*, y el misterio deja de serlo, y lo que aparece oscuro, brilla con claridad tan refrigente que hiere la vista del más miope.

Esa diputación es ilegal, absurda, no tiene razón de ser, ni en la legislación general, ni en la foral; su existencia huella la Constitución tanto como los fueros; nació en un club, vive de la opresión, se sostiene por la tiranía de los Gobiernos que se dicen liberales y obra y se inspira en el odio de la idea carlista. Sus actos los rechaza Vizcaya, si las Juntas legalmente llegasen á verse reunidas, arrojarían sobre su frente el estigma de la reprobación y el país entero se alzaría airado en contra de los que han desconocido en diez años la dignidad y la libertad de Vizcaya.

Las Juntas formadas de representantes libremente elegidos, borrarían de una plumada los dos años de gobierno autoral y volverían enérgicas por su derecho y su independencia. Pues bien: esto, que es lo razonable, lo digno, quiere evitarse á todo trance, conjurando con nuevos atropellos é iniquidades, el rayo de la cólera popular que amenaza al raquítico partido liberal bilbaíno. Se prende á los carlistas influyentes, que así no podrán asistir á Juntas; se destituye ayuntamientos y de este modo podrán los liberales reunir representantes suyos, es decir, liberales; se amenaza al país, se le veja, se le oprime para que su voz no se escuche, para que el temor selle sus labios, y calle y se someta á lo que el pueblo exige esa turbulenta minoría que ansía gobernar donde es rechazada unánimemente.

Hé aquí el misterio de esas prisiones, de esas causas á todos los ayuntamientos; destruir elementos contrarios, imposibilitar á los hombres que algo valen y representan en Vizcaya, para luego reunir una sombra, una parodia irrisoria de Juntas y hacer que en ellas se aprueben los actos liberales y se nombre otra Diputación liberal. ¡Cuánta miseria, qué pobreza de espíritu se revela en esa conducta arbitraria, atentatoria á la dignidad de un pueblo noble, que solo ansía se le respete en su justo y antiguo derecho!

No se extrañe, pues, que de nuevo se hable de agitación carlista; porque el país, que ve faltarse tan descaradamente á la fe jurada, que siente herido el rostro por la infamia y la crueldad, que sus libertades se pisotean, que se le ultraja en su honra y en su conciencia, vuelve algún día por su propia dignidad y escarmentada á quienes le esclavizan.

Ayer lo decía *EL PENSAMIENTO*, y no debe cansarse de repetirlo: la consecuencia inmediata de tanto atropello ha sido el anuncio de una nueva lucha. El partido carlista de toda España podría enviar un aplauso á los liberales bilbaínos, que con tanto celo le favorecen, dando á los vizcaínos ocasión de basar en otro terreno la justicia y la libertad que foralmente no pueden obtener.

*La Correspondencia de Ginebra* publica en su número correspondiente al 26, un artículo del que tenemos gran satisfacción en dar cuenta á nuestros lectores, porque pone de manifiesto cómo se aprecian el extranjero el estado pasado y presente de la Iglesia en España y el sufrimiento y la abnegación del Clero.

#### LA IGLESIA EN ESPAÑA.

Hubo en otros tiempos una Iglesia dotada de todas las virtudes, coronada de todas las glorias, que llegó al apogeo de la prosperidad. Su potente acción llenaba el mundo; al impulso de su genio la poesía creaba obras inmortales; su inagotable caridad surcaba los mares y atravesaba los continentes para rescatar pueblos que ofrecer á Jesucristo. Esta era la Iglesia de España.

Hoy en día es una Iglesia pobre hasta la miseria, sin influencia exterior y desamparada hasta el abandono. Esta es la Iglesia de España.

¿Es esto una explicación? No. Considerada en conjunto la Iglesia de Santa Teresa, nada tiene que explicar; su doctrina ha sido siempre la inmutable doctrina católica; su fe jamás ha cesado de estar á la altura de los mayores sacrificios; la ciencia de sus doctores brilla en nuestros días con el mismo esplendor que en los tiempos más santificados del cristianismo.

¿Cuál es, pues, la causa de esta desgracia abrumadora? La Iglesia de España sufre las venganzas de Satanás, encarnado en la revolución; esta es la lógica de la justicia en la injusticia, que nunca el espíritu del mal ha tenido sobre la tierra un enemigo más implacable ni más triunfante.

Pero pasarán las pruebas: la savia del viejo árbol no se ha agotado aún; su copa se verá coronada de hojas y flores de la eterna primavera!

Lo que no desaparecerá será el recuerdo de los duros extremos á que se la ha reducido.

Siempre se recordará á los inicuos Gobiernos que después de haberla expoliado, le han dicho: Si quieres que te arrojen un pedazo del pan que te se ha robado, es preciso que pierdes ante tu conciencia y ante tu Dios. ¡A este estado han llegado las cosas en el país de Isabel la Católica y de San Fernando! Venerables Obispos viven de limosna como los mendigos. El Clero está sumido en la miseria más espantosa; muchos Sacerdotes se han visto reducidos á trabajar como humildes jornaleros: los hay que sostienen su existencia con un poco de salvado y sus otros se mueren de hambre!

Pero si semejantes maldades de que han sido objeto no pueden olvidarse, tampoco se puede echar en olvido que se ha respondido á los tentadores con el silencio del desden, que Sacerdotes y Obispos se han abazado con nuevo é inusitado ardor á la cruz, guardando intacto el sagrado de-

pósito de las verdades religiosas y sociales, y la posteridad al recordarlo exhalará unánime un grito de admiración y de amor, por los nuevos confesores de la fe, por los salvadores del porvenir.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Si hubiéramos de comentar el parte de la *Gaceta* de hoy, habríamos de repetir poco más ó menos lo que decíamos ayer. Suprimamos, pues, todo comentario, por no volver á decir lo que de sobra saben ya nuestros lectores y les sugerirá su buen juicio.

Dice así la *Gaceta*:

«Las facciones de la provincia de Gerona disminuyen considerablemente por la celeridad con que se les hace. El cabecilla Saballs, empujado por la frontera sobre Vizcaya, se ha visto obligado á fraccionar su ejército, entrando en Francia, parte de ella con Romaguera, y dispersándose unos 100 hombres en la dirección de Olot. Son varios los presentados á indulto en dicha provincia.

En la de Barcelona lo efectuaron ayer 30. No ha ocurrido novedad en el resto de la Península.»

Hé aquí algunas noticias tomadas de varios periódicos:

«En una casa de campo cerca de Barcelona, ha sido hecho prisionero el cabecilla Farré.

«Ayer entró en la provincia de León una partida carlista que está reclinando la gente comprometida en aquellas comarcas.

«Se ha concedido el indulto que solicitó el cabecilla Galcerán.

«Una partida de 12 hombres armados se presentó ayer en el pueblo de Castriello Cabrera y exigió algunas cantidades.

«Se ha confirmado la entrada en la provincia de León de la facción Gordito, fuerte de 40 hombres, la cual se racionó en Valdelugares.»

*La Regeneración* dice acerca del Sr. Galcerán lo siguiente:

«Han supuesto los diarios liberales que Galcerán había pedido indulto. Es completamente falso.

Además, tenemos la satisfacción de repetir con toda seguridad, que su herida no es grave.»

*El Tiempo* publica las siguientes líneas:

«El capitán general de Cataluña, Sr. Baldrich, ha sido autorizado por el Gobierno para que haga cuanto considere conducente á la más pronta terminación de la campaña carlista.»

De *La Reconquista* tomamos las siguientes líneas:

«La entrada en Francia del general Estarús, que anunció la prensa, era cierta.

Pasó la frontera para recibir instrucciones, y en seguida la repaso con algunos jefes más que se unieron á las fuerzas de su mando. Posteriormente, el día 25, entraron también nuevos jefes.

*La Esperanza* dice lo siguiente:

«Hoy, como martes, no hemos recibido periódicos de provincias.

Las cartas que hemos recibido de Cataluña nos anuncian la entrada del general Estarús, que estuvo en la frontera á conferenciar con un personaje importante de nuestra comunión. Con el general entraron algunos jefes y oficiales, armas, municiones y demás pertrechos de guerra.

También se han introducido armas por la provincia de Lérida, y de ello es prueba lo que anoche dice *La Correspondencia* de haber llegado una nueva partida con dos cargas á la baronía del Riel.

La presencia del general Tristán, en la provincia de Lérida, el haberse confiado un mando importante á un antiguo coronel que sirvió á las órdenes del nunca bastante llorado general Borge, hombre de gran prestigio en aquella provincia, son causas que influyen notablemente en la insurrección de aquella zona del carlismo en 1834 y en 1848.

De Guipúzcoa nos escriben hoy diciendo que recorren aquella provincia tres partidas al mando de los Sres. Santa Cruz, Zolaaga, y del famoso Chocoa, cuya oferta pueden aliviar nuestros lectores.

«Mas que hombres, nos dice la carta, son titanes, porque en la partida no admiten á nadie que no tenga vigor suficiente para soportar las fatigas de una jornada de doce leguas diarias, con cinco fusiles al hombro.»

*La Imprenta* de Barcelona ha oído una noticia que no nos ha sido comunicada por ninguno de nuestros corresponsales de Cataluña, y creemos que felizmente debe ser falsa. Decíase que el ex-diputado carlista Sr. Vidal de Lobatera había recibido graves heridas en la acción de San Hilario, mandada por Saballs, y que de sus resultados había fallecido. La acción de San Hilario es ya algo sabida, y suponemos que ya se habría sabido si el Sr. Vidal hubiera tenido la desgracia de salir herido.

La partida de Rosas, compuesta de gente escogida, sigue recorriendo sin obstáculo alguno la parte oriental de Asturias. Así lo dice *La Unidad* de Oviedo, á cuyo periódico escriben de la parte occidental la carta siguiente:

«TINHO, 26.—Las partidas levantadas en esta parte de la provincia, entraron en Pesoz el 22, y aquel mismo día llegaron á San Martín al oscurecer. Salieron en hora avanzada de la noche, y bajaron á Ferrera, contramarchando después á Santalla, donde entraron con cierta solemnidad, amagando un rato junto á la iglesia. Desde allí siguieron á la comarca de Barón, recorriendo dos de sus pueblos; volviendo después á Taramundi, donde pasaron la tarde, y en la mañana del día siguiente (24) almorzaron en la Boba.

Esto puede decirse Vd., según las noticias más fidedignas, añadiendo que han salido carabineros de Mondónedo en su persecución, que ero difícil.

No han causado la menor molestia en ninguno de los pueblos recorridos, limitándose á cánticos y vivas, y deteniéndose algún rato para instrucciones militares. El jefe es joven y robusto; se conoce que ha servido en el ejército, y que ha debido estar ya en campaña antes de ahora. Se porta bien con todos, y parece bastante á propósito para aprovechar los buenos elementos que hay en aquellas localidades.»

A juzgar por el lenguaje de algunos periódicos, el Gobierno radical tropieza en su marcha con obstáculos que nada tienen de constitucionales, lo mismo exactamente que acotencia al decir de los revolucionarios, en los tiempos de la reina Isabel. *La Libertad* dice á este propósito lo que sigue:

«Del Escorial también vienen algunas influen-

cias que son obstáculos á disposiciones que el Gobierno debía haber adoptado.

«Quiere el Gobierno, dice un periódico, hacer inútiles todos sus planes y cables? Pues organice la milicia y plantee las reformas revolucionarias que el país necesita, y verá como contra estos son impotentes cuantos reaccionarios se agitan en los Pirineos y cuantas influencias van-gan del Escorial.»

*El Diario Español* supone que ha dado origen al párrafo precedente la visita que algunos sagastinos han hecho estos días al gran monasterio levantado por el implacable enemigo del protestantismo.

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que *El Tiempo* justifica los temores de la gente ministerial, escribiendo las siguientes líneas:

«Vamos á referir algo de lo mucho que sabemos á ciencia cierta. A la brillante exposición del viaje hecha en el Escorial por el presidente del Consejo se le contestó con la negativa de camas en Pañencia, los gritos de la calle de los Toros en Valladolid y la actitud general del Clero y de las poblaciones, terminando así: «Esta visto que ni á nosotros ni á Vds. nos quieren.»

En su consecuencia, el Sr. Ruiz Zorrilla provocó aquí una crisis; pero Martos y sus amigos hablaron con los republicanos y acordaron resistir á toda costa.

La crisis está aplazada hasta el regreso del viaje; pero acaso antes tendrá lugar el relevo del Sr. Mata.»

Después de lo cual no sorprenderá al lector el saber que, según *El Debate*, los ministeriales andan á la greña, por si ha de ser Rivero ó Ruiz Zorrilla el presidente de la república española.

Don Amadeo entre tanto continúa tomando el fresco.

Con referencia á cartas y viajeros de Madrid, dice *El Memorial diplomático*, revista francesa muy acreditada entre ciertas gentes liberales, que el crimen de la calle del Arenal ha sido una extratragedia de la policía, con el objeto de excitar el sentimiento público y hacer interesante la persona de don Amadeo.

Dejamos la responsabilidad de estos juicios al periódico parisienno, más conocedor que nosotros de lo que son capaces las sectas liberales, una de las cuales, por boca de *La Iberia*, repite diáfanamente en Madrid estas misteriosas palabras:

«Se habla de farsa, farsa, y FARSIA.»

«¿Qué farsa es esa?»

Averigüelo Vargas.

Al conocer cómo han caído en poder de los agentes del Gobierno el Sr. D. Lucio Dueñas, Cura de Alcabón y la persona que le acompañaba, nuestros lectores no habrán podido menos de recordar con amargura cuanto la historia refiere de la antigua hidalguía española; pero más aun lo recordarian si como nosotros tuviésemos que leer las líneas que dedican á este sucesos algunos diarios liberales, entre los que descuellan *La Iberia*.

El periódico sagastino, olvidando los tiempos en que sus amigos reiniciaban diariamente en el delito de rebelión, destruían obras públicas y se apoderaban de los fondos del Estado; olvidando los días en que por el camino del *calvario de la prensa* se dirigía á los más altos y mejor retribuidos puestos oficiales; sin recordar especialmente las amargas quejas que exalaba contra los que entonces no se compadecían de las víctimas de la tiranía moderada, tiene hoy la frescura de publicar un inefable párrafo contra el señor Cura de Alcabón, párrafo que no se escribe contra un asesino cuando este asesino ha tenido la desgracia de caer en poder de la justicia. Dejemos á *La Iberia* la gloria de esta nueva inconsecuencia cien veces más humillante que las innumerables en que ha tenido que incurrir para sostenerse algunos días más en la mesa del presupuesto, y oigamos á *La Correspondencia* que relata la captura del Sr. Dueñas en los términos siguientes:

«El célebre D. Lucio Dueñas, conocido por el Cura de Alcabón, ha sido preso esta mañana á las siete y media en la calle del Arenal.

Según las noticias que sobre este hecho hemos podido adquirir, parece que el referido Cura, acompañado de otra persona, que según dicen se llama D. Juan Palomo, fueron esta mañana á las siete al almacén de ropas hechas establecido en la calle del Príncipe, número 14, con objeto de comprar un traje barato para el referido Sacerdote, y no habiéndolo en dicha tienda, el dueño de esta lo mandó á otro establecimiento que tiene en la calle del Arenal, número 20, á donde se dirigió.

Al llegar á la referida calle, parece que un dependiente de comercio lo reconoció y le indicó la pareja de servicio en aquel punto, que una de las dos personas que habían entrado en la tienda de ropas hechas era el Cura de Alcabón. Los guardias, con objeto de no incurrir en responsabilidades, parece que acordaron que uno fuese á consultar á la prevención si debían prenderlo ó no, mientras que el otro lo vigilaba para que no se marchase.

A los pocos instantes regresó el guardia y se colocó con su compañero á corta distancia del establecimiento para prender al Sr. Dueñas tan pronto como saliera á la calle. Entretanto el Cura de Alcabón, al parecer azorado, se probaba dentro de la tienda un traje completo ajustado en 102 rs.

El compañero dicesse que observó que los guardias miraban mucho á la tienda y debió decirse al Cura, puesto que éste, levantándose el cuello de la levita, salió á paso largo del establecimiento y se dirigió á entrar por el callejón de San Ginés, cuando fué detenido por uno de los guardias.

El otro se quedó á la puerta de la tienda aguardando que saliera el ya referido Palomo, y habiéndolo hecho, lo detuvo, y ambos fueron conducidos á la prevención del ministerio de la Gobernación, después al gobierno civil, y por último al Saladero en un carruaje.

Como en estos casos todo se comenta y se refieren los hechos á medida del gusto del que los cuenta, dicen unos que el Cura de Alcabón había llegado á Madrid hace tres días de paso para Francia, y otros que había llegado esta mañana con objeto de presentarse á indulto, para lo cual fué á comprar el traje, pues traía completamente destruida la ropa.»

Algo hemos oído también nosotros acerca de los propósitos del Sr. Dueñas de presentarse á indulto tan pronto como sustituido el roto traje que traía por el nuevamente comprado, estuviera en disposición de presentarse con el decoro debido á las autoridades. En este caso, nada inverosímil por cierto, dudamos mucho que el procedimiento pueda prolongarse contra el Cura de Alcabón que libre y espontáneamente se había retirado de la



campaña emprendida precisamente en el territorio de la capitana general de Madrid, en la cual, sin duda, quería hacer su presentación. Esto no obstante, el Sr. Duñes fue amarrado tan fuertemente por los guardias, que el infeliz preso tuvo que suplicarles, si bien en vano, que le alojaran las ligaduras. Así al menos lo refiere *El Diario del Pueblo*, del cual son también estas líneas:

«Parece que un tal Pedro Luna, dependiente del almacén de quincalla del Sr. Novales, y don Raimundo Alonso, encargado de la tienda de sedas de la calle del Arenal, núm. 20, son los que reconocieron al Cura de Alcabón y dieron parte a la autoridad, que procedió a su captura.»

En cuanto a la falta de humanidad con que los presos fueron paseados por las calles de Madrid, baste saber a nuestros lectores, que según el testimonio, nada sospechoso, de *El Debate*, fueron aquellos escoltados por la muchedumbre, que ha estremado su alegría por tan importante pesca con demostraciones harto expresivas.

Parece imposible que en un país en el cual las situaciones políticas desaparecen como decoraciones de teatro y hoy son presidentes del Consejo de ministros los condenados ayer a muerte por los tribunales, se trate de esta manera a un adversario. A falta de caridad, el interés debiera inspirar conducta muy diferente.

Ha dicho *El Tiempo* que los republicanos que fueron hechos prisioneros en la provincia de Ciudad-Real, por haberse levantado en armas a primeros del actual, no están comprendidos en la orden por la cual se deporta a Canarias a los de procedencia carlista.

Pero ¿qué es esto? ¿Acaso una orden basta para deportar a Canarias a centenares de españoles? ¿Hemos ya progresado hasta el punto de que el capricho de un ministro baste para decidir de la suerte de los ciudadanos? Los enemigos de los privilegios, serán capaces de restablecerlos en materia tan odiosa?

Nosotros no sentimos que los presos republicanos merezcan estas atenciones del Gobierno, pero protestamos con toda energía contra la especial predilección con que son perseguidos nuestros amigos.

Retraídos por ahora los carlistas de Vizcaya del campo electoral, los partidarios de don Alfonso cayeron, al parecer, en la tentación de probar fortuna en aquella comarca tan refractaria a la secta liberal moderada como al más exagerado radicalismo.

Pronto, sin embargo, han debido caer en la cuenta los alfonseinos de su completo aislamiento en Vizcaya, cuando el corresponsal que *El Tiempo* tiene en Bilbao, se apresura a escribirle que con las disposiciones draconianas del Sr. Alvarez Osorio y la ocupación militar de aquellos pueblos, les es imposible a los moderados aspirar al triunfo en el país vasco.

Y nosotros que creíamos que las tropas no permanecían en Vizcaya para contrarrestar las influencias alfonseinas, ni que ese objeto tenían las liberalísimas circulares del Sr. Alvarez Osorio! Y nosotros que pensábamos que al Gobierno convenía tener en el Congreso a unos cuantos diputados amigos de *El Tiempo*, para que le ayudaran a sostenerse con su oposición parlamentaria!

Por algo se dice que el último momento de nuestra vida es el último también de nuestra enseñanza.

Si en todas partes proceden los radicales con los republicanos como están procediendo en Andalucía, no podrán quejarse estos de que aquellos no les cumplen sus compromisos; tal es la política que están siguiendo las autoridades enviadas a aquella parte de España, que, según parece, ha sido adjudicada en feudo al Sr. Rivero.

Allí se ha olvidado que, aunque democrática, todavía existe en España una sombra de monarquía; así es que en todo se obra como si de hecho y de derecho estuviese ya planteada la república federal; los gobernadores civiles, en vez de tener delante la ley para aminorar a ella su conducta, se atienen sólo a las manifestaciones de unos cuantos alborotadores, que llamándose a sí mismos opinión pública, piden que se destituyan ayuntamientos y diputaciones monárquicas para ser substituidos por ayuntamientos y diputaciones republicanas, peticiones a que se accede en la mayoría de los casos.

Y para que sirva de muestra, vamos a referir a nuestros lectores las condiciones en las cuales ha sido repuesto el ayuntamiento de Alcalá de Guadaira, accediendo a las peticiones de las masas republicanas. Los nuevos concejales fueron suspensos por auto judicial, siendo reducidos a prisión, y puestos después en libertad bajo fianza, pero no sin que antes fuesen embargados sus bienes.

Esta causa está siguiéndose en la audiencia del territorio, que ha calificado el delito que se persigue de contribuciones ilegales, de modo que los tribunales de justicia se han quedado lucidos al ver repuestos otra vez en sus cargos a los que están bajo su acción por un delito común.

Este hecho, unido a los muchos que llevamos ya referidos, y a otros de los cuales recibimos noticia diariamente, pueden dar una idea cabal a nuestros lectores del estado en que se encuentran los habitantes de aquellas provincias que no son republicanas, y del temor que naturalmente abrigarán al ver al frente del país a los promovedores de los sucesos de Cádiz, Jerez, Málaga y otros puntos.

á pedir noticias del atentado cuatro horas antes de su perpetración.

El mismo día ya se averiguó por otro periódico romano de la misma estofa que Víctor Jacques no era jesuita, sino corresponsal del *Univers*, diario de París.

Ahora bien, según el *Univers*, que acabamos de recibir, Víctor Jacques no es ni jesuita, ni amigo de los jesuitas, ni corresponsal del *Univers*, sino empleado de una agencia telegráfica francesa, que al poner un despacho en la oficina telegráfica de Monte-Citorio en Roma, manifestó extrañeza de no haber tenido noticias acerca del robo del reloj y del dinero del bolsillo, que los periódicos de Madrid dijeron haber ocurrido a D. Amadeo en los jardines del Retiro.

La prensa de París añade que el embajador francés tiene ya la seguridad de que M. Jacques será puesto inmediatamente en libertad. A esto ha venido a quedar reducida la noticia ca nuncia arida en Roma contra los jesuitas con pretexto de la detención de un subdito francés.

Pero los calumniadores no escarmentan, y seguirán impávidos su camino, persuadidos de que de cada calumnia siempre queda algo.

Ignoramos la verdad que pueda haber en las siguientes líneas que publica el periódico republicano *El Pueblo*, órgano de los unitarios:

«Parece que las huelgas de Málaga obedecen a un plan general de los internacionalistas, quienes hace pocos días han sufrido una fuerte repulsa de uno de sus jefes extranjeros, porque no hacen nada en España.»

Dicho jefe, hermano de uno de los principales motores de la asociación parece que al venir a España, se ha quedado amargado de que no se sabía en qué se empleaban los numerosos recursos que se les enviaban a los jefes de aquí, porque el dinero desaparecía pero no se veían los efectos.

A consecuencia de esta visita, y solo para justificar de algún modo la inversión de los fondos, parece que se han promovido esas huelgas y hasta se promovieron algunos desórdenes para que quedara satisfecho los capitales extranjeros de esa extranjera asociación.

Estos informes, que tenemos por fidedignos, prueban que los internacionalistas españoles están más adelantados en sus doctrinas sobre la propiedad que los extranjeros, porque aquí empiezan por apropiarse lo que sus hermanos les envían para que trabajen por la causa común.

En *El Diario Español* encontramos la siguiente y extraña noticia:

«Nuestros lectores tienen ya conocimiento del principio de incendio que tuvo lugar el sábado en el calabozo de las prisiones militares, en donde se halla encerrado uno de los presuntos reos por la causa del regicidio, llamado Botija. Pero desde luego no saldrá de su asombro cuando sepan que por aquel hecho se le ha formado una nueva causa a Botija por la parte militar, y que se someterá a un consejo de guerra por haber intentado incendiar un edificio militar que la ordenanza castiga con la última pena.»

A pesar de que nos ha asegurado esta noticia, nos resistimos a darle crédito, no pudiendo tampoco creer, como se dice, que esta resolución se encuentra ligada con la cesantía del fiscal del tribunal supremo de Justicia, Sr. Bayarri, la cual ya es un hecho.

En reemplazo del Sr. Bayarri ha sido nombrado el Sr. Díez, cesante del mismo destino, y del que fué separado por una circular en favor de la *Internacional*.

Algunos periódicos sagastinos aseguran que los radicales tienen alejado de Madrid a D. Amadeo, con su cuenta y razón.

Sin duda los baños de mar son un remedio.

Según *El Imparcial*, el distrito de Almadén ha designado candidato al Sr. Merelo. Mal hecho; este distrito pertenece al barón de Rothschild, por gracia del Sr. Figueroa.

Tome *La Época*, que, licenciados en 1.º de Agosto los soldados cumplidos, no tenga el ejército la fuerza necesaria para poder contrarrestar el levantamiento carlista ó cualquiera otra eventualidad que ocurra.

No hay miedo; el gran prestigio de los generales liberales y sus grandes conocimientos estratégicos son bastantes para dominar las más difíciles situaciones.

Asegura *El Constitucional*, de Sevilla, que el Sr. Ramos Calderón, en nombre del señor D. Nicolás María Rivero, pidió para este el distrito de la Magdalena, republicano federal en su mayor parte, añadiendo que estaba llamado a ser el futuro presidente de la república española.

A pesar de esto, los electores no tuvieron por conveniente acceder a la petición del señor Ramos Calderón, y acordaron reservarse el citado distrito.

Los huelguistas empiezan ya a agitarse en Valencia.

Las Provincias, en el número que ha llegado en el correo de hoy, aseguran que los obreros marmolistas de aquella ciudad se han declarado en huelga; siendo lo más extraño, que anteriormente no habían formulado pretensión alguna, viéndose los dueños de taller sorprendidos con la noticia de la huelga, que no esperaban, y con la exigencia de que se redujeran a nueve las horas de trabajo y se les aumente el jornal.

El periódico citado no vacila en asegurar que en esto anda la mano de la *Internacional*.

Describiendo el recibimiento que se hizo a D. Amadeo en Santoña, asegura una carta de aquel punto que la autoridad prohibió aquel día a las langhas de la ría que saliesen a pescar, obligándolas a contribuir a la fuerza a la ovación que los que dependen del presupuesto y algunos pocos radicales preparaban al hijo de Víctor Manuel.

Esto es sencillamente obligar a todos a que se alegren de real orden, cosa que no se hacía ni aun en los omisos tiempos de que tanto terror hablaban los radicales, pero que por lo visto se ha hecho ya de uso corriente en esta época de libertad, derechos individuales y otros excesos.

En *El Norte de Castilla* encontramos la siguiente noticia:

«Un alto funcionario radical va a ser deman-

dado sobre pugo de una respetable suma, que un venerable sacerdote le dio a préstamo; sin embargo, nada suponemos ha de lograr, porque el deudor hace tiempo se guardó contra tal reclamación, acogiéndole benévolo la que con su acuerdo le hizo de 2,000 y pico de duros un amigo suyo y correligionario, quien a la vez pidió la retención del sueldo a que aquel accedió.»

¿Quién será?

Leemos en *El Imparcial*:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde se acordó proponer a S. M. el rey el indulto de los Sres. Trelles, Gomez, Antuñano y Latorre, complicados en la última insurrección carlista.»

Mucho nos alegramos de esta noticia: el Gobierno no ha hecho con este acto otra cosa que respirar una gran injusticia cometida con nuestros amigos.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El Memorial Diplomático supone que el Gobierno inglés va a tomar una nueva actitud respecto a los asuntos de España, no queriendo permanecer simple espectador de los acontecimientos que ocurren en la península.»

Suponemos al Memorial Diplomático mal enterado. De todos modos debe saber que España no es de las naciones que consenten a las potencias extranjeras mezclarse en sus asuntos interiores.

En efecto, España está siendo, como antes de ahora hemos dicho, una provincia de Italia, que a la vez está reducida a provincia de Prusia. Por todo lo cual vamos sospechando que nuestra patria regenerada por el liberalismo, es capaz de sufrir todo, absolutamente todo.

Pregunta muy formal *El Debate*, si con motivo de la distribución de los distritos electorales de Sevilla, entre republicanos y carlistas, dijo el Sr. Ramos Calderón a los primeros, que el Sr. Rivero estaba llamado a ser el presidente de la república española.

Con razón se alarma el diario fronterizo por las palabras atribuidas al Sr. Ramos Calderón; porque ó lo pasado nada dice, ó el general Serrano debe desempeñar esa elevada magistratura.

También la historia nos enseña quida permanecerá fiel a D. Amadeo; pero esto solo a él le importa, y en caso de duda puede preguntárselo a su predecesora en el empleo de monarca liberal.

Los conservadores de la revolución, a pesar de haber discutido mucho acerca del retiro, oponiéndose a que se adoptase, se van a ver precisados a no presentarse en los distritos que habitualmente representaban; y no es que, al menos hasta ahora, hayan empujado las coacciones y los atropellos que son el obligado acompañamiento de todas las elecciones, sino que el cuerpo electoral en masa se ha manifestado hostil a las candidaturas de los hombres funestos que después de haber sido los más descarados y revolucionarios, fingen querer restaurar las bases de la sociedad por ellos destruidas.

Esta política empieza a ser conocida en los pueblos, donde encuentran ya una resistencia tan justa como conveniente los que por espacio de muchos años han verido monopolizado el poder a título de revolucionarios unas veces, y otras a título de conservadores.

El día en que se acabe de conocer a los conservadores, habrá desaparecido el principal inconveniente para la salvación de España.

La apatía que reina entre los electores, demuestra que radicales y conservadores, estos, liberales de todos matices, tienen al país cansado de farsas electorales.

Ningún periódico, que sepamos, por enemigo que sea del partido carlista, se ha atrevido a achacar a los partidarios de D. Carlos los horribles crímenes que en la provincia de Logroño ha cometido días pasados una cuadrilla de ladrones.

Reservada estab tanta gloria al diario moderado *El Tiempo*, el cual, para incurrir en esta enorme injusticia, no ha vacilado en atropellar por el buen sentido de sus propios lectores.

Estos, en efecto, han debido dudar del buen juicio de los redactores de un periódico que espera a hablar de la existencia de partidas carlistas en una provincia, al día siguiente de haberse levantado el estado de guerra; provincia en la cual, por otra parte, no ha existido un solo carlista armado desde el 20 de Abril hasta la fecha.

Con esta buena fe ó con esta ligereza escribe de los asuntos carlistas el periódico alfonseino.

Hablando de la prisión del señor Curá de Alcabón, dice *La Igualdad*:

«Sentimos que la captura de dicho sujeto se haya debido a una delación, porque siempre nos han causado honda repugnancia los delatores, sobre todo cuando se trata de delitos políticos. La delación es siempre odiosa; en un joven apenas se concibe.»

Con referencia a *El Correo de Bayona*, dice *El Iruracabal* de Bilbao, que si bien es cierto que los aduaneros franceses se apoderaron cerca de Ezpeleta de nueve cargas de armas, consiguiéndose depositar en territorio español treinta y nueve, destinadas por supuesto a los carlistas.

El periódico liberal bilbaíno recomienda encarecidamente al Gobierno que mande vigilar la frontera.

*El Imparcial* dedica hoy toda su plana primera a reproducir un capítulo de la *Historia de la libertad en Portugal*, capítulo que tiene por objeto atacar a la Compañía de Jesús, publicando una vez más una de esas calumnias cien veces desmentidas por la historia, por la buena fe y por el sentido común.

¡Lástima grande de tiempo y espacio perdido! Lástima grande que el autor, siendo portugués, desconozca tan por completo la historia de su patria, y forje sobre ella una novela, lo mismo que si nos encontráramos en los felices tiempos del marqués de Pombal, y no fuera sabido que, documentos históricos, autoridades irrecusables y hasta sentencias de los tribunales han sancionado ya la completa inocencia de la Compañía de Jesús, en

el supuesto atentado de regicidio contra don José I. del cual se acusó a la ilustre y desgraciada familia de Tavora.

Sentimos que ni el tiempo ni el espacio de que podemos disponer nos permita contestar al historiador portugués que no ha querido dejar de contribuir por su parte a atacar a la inmortal Compañía de Jesús en estos momentos en que todo se conjura contra ella.

Esperamos, sin embargo, que *El Imparcial* nos diga de una manera franca cuál ha sido su intención al publicar el artículo en cuestión; porque es muy extraño que en los momentos actuales, cuando según parece, no ha cuajado el proyecto de atribuir a los sagastinos la tentativa de asesinato contra D. Amadeo, y cuando los bazarras de Roma achacan a manejos clericales el crimen de la calle del Arenal, se venga un periódico ministerial copiando un capítulo de una novela contra los jesuitas, refiriendo un hecho que tiene algunas analogías con el que es hoy objeto de la atención pública.

Ayer ha remitido la dirección general del Tesoro al extranjero veinte millones de reales para pago de próximos vencimientos. En cambio en España no se hace más que cobrar. Váyase lo uno por lo otro.

El gobernador militar de León dice que en Basola se habían declarado en huelga los obreros del ferro-carril, por exigencias del contratista, con cuyo motivo se produjeron algunas reyertas, de las que resultaron diez heridos. El motín de la semana.

La comisión que se va a nombrar para formular un proyecto de ley de minas, se compondrá de tres juristas, tres ingenieros del cuerpo de minas y tres industriales mineros.

Un periódico ha oído decir que el administrador económico de Zamora llegará muy en breve a esta corte, con el fin de pedir al ministro de Hacienda la renovación del personal de la dependencia de su cargo, pues el de la última remesa radical no cuenta las dotes precisas para desempeñar empleo alguno.

Dice el *Memorial Diplomático* que el representante de los Estados Unidos en Madrid, Sr. Sickles, que había dimitido este cargo, ha retirado la dimisión.

Sin duda a este caballero le son simpáticos los radicales.

Ha fallecido el Sr. D. Luis Rivera, director del *Gil Blas*.

Después de una Misa de cuerpo presente, que en sufragio de su alma se celebrará hoy en la iglesia de San Sebastián, será conducido a su última morada.—R. I. P.

Medio millón de reales se dedica próximamente por la caja de la dirección general de la Deuda pública para atender al pago de intereses de papel del Estado. El martes ni aun tan mezquina cantidad pudo pagarse en dicha dependencia: las personas que tenían hechos señalamientos para el cobro, no pudieron ser satisfechas, despidiéndolas con las excusas de un comerciante quebrado.

¡Oh! Las administraciones liberales son una gran cosa.

Los republicanos federales de Sevilla celebraron ayer una reunión en la Casa-Lonja, cuyo anuncio, por carteles, se hizo en la siguiente forma:

«Salud y república democrática federal, sin mistificaciones, benevolencias ni especulación.» Traslado al directorio.

Cartas de Jerez hablan de que el que diseñó las bombas explosivas que se encontraron cuando la última sublevación, y declaró que lo había hecho por orden del directorio federal, fué condenado a cuatro años de prisión. El que las construyó se estuvo divirtiendo con el juzgado en sus declaraciones, pues habiéndole preguntado si no presumía su destino, contestó con marcada ironía—que unas veces se le había ocurrido que podían servir para frascos de esencia, y otras para perillas de balcon.

El general Moriones ha autorizado a los oficiales de los cuerpos facultativos a venir a Madrid, dándoles gratis los billetes de ida y vuelta. ¿Quién paga esto?

El día 25 hubo en Montemolín una manifestación republicana que, según dice un diario, iba dirigida por el ex-diputado sagastino D. Juan Andrés Bueno.

Lo mismo, exactamente lo mismo, que hacían los ex-diputados radicales cuando eran poder los sagastinos.

Los partidos liberales tienen poca originalidad.

Algunos periódicos llaman la atención del señor ministro de Hacienda sobre el hecho de circular por el correo cartas particulares de un departamento ministerial sin los sellos correspondientes, amonoriéndose los productos de la renta. El hecho dicen que es cierto, y se añade que se han remitido algunos centenares de circulares electorales de un candidato ministerial.

Leemos en *La Paz de Murcia*:

«Anoche, hasta hora avanzada, se estuvo practicando en la administración económica un examen de los sellos de franqueo que existen en poder de los expendedores, a fin de encontrar una reciente falsificación. Los dudosos eran retenidos y rubricados por los teneadores para enviarlos a la dirección, donde se hará el examen minucioso.»

Estos sellos vienen después a las administraciones de los periódicos, que son las que pagan con su dinero la poca vigilancia que se tiene en provincias.

Cuenta un periódico que se anuncia la publicación de un periódico titulado *Los juegos de azar*, en el cual se da una enseñanza filosófica para jugar al monte y copar la banca ó la ruleta.

Señor gobernador, la mejor enseñanza en este asunto es dar en chirrón con los montistas y ruletistas.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

El Sr. Castillo, conocido por el astrónomo zaragozano, hace el siguiente pronóstico para el mes de Agosto:

«En los primeros días del mes de Agosto, N. O. probable se den sentir ráfagas vientos del N. O. por tres días, decayendo a su continuación algunas tempestades, dejándose sentir fuerte calor. Desde el día 13 al 25 los elementos se des-

atarán con furia, y las tempestades, el huracán, el pedrisco y las inundaciones se sucederán por días ó tres con violencia en el intervalo de los días de calma. La gran revolución atmosférica será signada. En las partes de Europa y América, general en muchas partes, mares fuertes y varios vientos furiosos en los días indicados.»

El Cura párroco, Vicario y beneficiados de la Iglesia de Cantellas han dirigido un enérgico comunicado al periódico *La Crónica* de Cataluña, desmintiendo la especie echada a volar por este periódico sobre estar ocupados los sujetos aludidos en conspiraciones é intrigas políticas.

Los comunicantes sostienen que nunca han hecho otra cosa que cumplir con los deberes que les impone su sagrado ministerio.

En la sección de noticias decíamos ayer que un periódico era cierto la noticia de que el Canónigo Sr. Llorente iba a ser nombrado Arzobispo de Cuba, y que, además que tal nombramiento sería bien recibido en aquella isla.

Aunque no damos importancia a las noticias de nombramientos de Obispos que echan a volar los periódicos ministeriales, debemos hacer constar que según nos ha asegurado persona que creemos bien enterada, el Sr. Llorente es un Clerigo gran amigo de los cimbrinos.

¡Buena recomendación!

SEGUNDA EDICION.

Según carta de Roma al *Univers*, el Arzobispo de Tolosa ha ofrecido al Sumo Pontífice en la audiencia que le concedió, 40,000 francos procedentes del Dinero de San Pedro, los cuales han sido recaudados recientemente en su diócesis.

El Papa ha enviado a Salerno una comisión de artistas encargada de redactar un informe presupuesto del estado y gastos que ocasionará la restauración del sepulcro de Gregorio VII, cuya obra se propone costear.

La célebre fábrica de mosaicos del Vaticano ha sido visitada por Pío IX. Esta fábrica, sin embargo de los tiempos que corren, no ha sido cerrada, por haber querido evitar el Sumo Pontífice quedaran entregados a la miseria los numerosos obreros que en ella trabajan.

El *Diario oficial* de París asegura que la viruela decrece en Orán. En Boghar las coquechas han sido arrojadas por las aguas que han arrojado las tempestades de estos últimos días.

Leemos en *La Correspondencia Eslava* (Viena) la curiosa noticia siguiente, que no sabemos qué fundamento puede tener:

«Después de los acontecimientos de 1866, a nadie se le ocultaba que Francia y Prusia, en grandezas de repente, tendrían que hacerse la guerra más tarde ó más temprano. Previendo esto, varios patriotas checos deseaban la alianza franco-austríaca. Para dar fuerza a esta alianza y asegurar su éxito, era preciso principiar por arrebatar su preponderancia al elemento alemán-austríaco, elemento que no ha disimulado nunca sus simpatías, y algo más en algunas ocasiones, para con Prusia.»

Un patriota checo redactó un *memorandum*, en el que se exponía esta idea, el cual fué presentado al duque de Grammont, embajador de Francia en Viena en aquella época.

En dicho *memorandum* se pintaba con los colores más vivos y variados los peligros que con el elemento alemán amenazaban al Austria, demostrando palmariamente que nunca se llevaría a efecto una alianza austro-francesa, en tanto que los amigos de Bismark ejercieran cierta especie de influencia sobre los demás países que componen el imperio austriaco. Pero ¿qué es lo que aconteció? M. de Grammont, embajador de Francia en Viena, en lugar de comprender toda la verdad que brillaba en el amistoso *memorandum* dictado por el amor a Austria, y la amistad a la Francia, no encontró nada más oportuno ni conveniente que entregar dicho documento a un judío alemán amigo suyo, que se apresuró, como es natural, a publicarlo en los periódicos alemanes, en beneficio de su amigo Bismark. Por la publicación del *memorandum* comprendió Bismark la situación, y se apresuró a entrar en negociaciones con Rusia, con el objeto de anular a Austria si quería ayudar a la Francia. Al mismo tiempo, sumas inmensas de thalers prusianos fueron enviadas de Berlín a Viena, para que los diarios de la capital austriaca fueran propicios a la causa prusiana.

Ve aquí el excelente servicio prestado por el duque de Grammont al rey de Prusia.

El *Univers* copia del *Monitor Universal* el siguiente suelto:

El *Diario de Ginebra* cita hoy un artículo de la *Gaceta de Augsbourg*, un poco atrasado tal vez y en que no nos fijamos en tiempo oportuno. El periódico bavaro presenta grandes peligros para el imperio de Guillermo I, si se efectúa la alianza de los ultramontanos alemanes, es decir, de los católicos a quienes la conducta de Bismark ha herido en su fibra más delicada, en el sentimiento religioso, con la Francia ansiosa de tomar revancha. El anatema y la prohibición inundarán de males a Alemania, y entonces será el momento en que las armas francesas se dirigirán al Rhin. Llegará a verse, añade la *Gaceta de Augsbourg* con mal encubierto temor, que los liberales franceses, aunque con repugnancia, tenderán la mano a estos tenebrosos auxiliares, porque la Francia en sus sueños de venganza, busca sin tregua todo aquello que puede contribuir a su rehabilitación: contra Alemania todos los medios, todos los aliados son buenos.

El *Monitor Universal* añade de su propia cosecha:

«Será posible que el artículo de la *Gaceta de Augsbourg* no haga reflexionar a aquellos de nuestros conciudadanos que cegados por juicios ajenos para hombres de opiniones tan avanzadas, se obstinen en combatir a los defensores del Catolicismo en Alemania, y en aprobar con todas sus fuerzas las disposiciones de Bismark contra la Compañía de Jesús? ¿Les hará comprender esto la actitud que en presencia de este gran conflicto les impone su patriotismo?»

Seguramente llamará la atención de nuestros lectores el resultado del empréstito francés, que nos comunica el despacho de la «Agencia Havas» que más adelante publicamos.

No todo lo que reluce es oro, sin embargo; es decir, no todo es patriotismo. El negocio, por el contrario, ha contribuido en gran parte a hacer subir a esa fabulosa cifra las ofertas del dinero al Gobierno francés.



Los capitalistas vieron desde un principio un bonito negocio en este empréstito, y el temor de que sus pedidos sufriesen rebaja por la concurrencia, les ha aguijoneado hasta el último momento á aumentar las ofertas, único medio de ver satisfechos sus deseos.

En esto, como en todo, vemos claramente nosotros el móvil de los hechos aparentemente grandes del siglo en que vivimos; este móvil no es otro que el interés, la codicia.

Se aseguraba anoche que el subsecretario del ministerio de la Gobernación, Sr. D. Sabino Herrero, deja este cargo.

Antecedentes de tal resolución.

El Sr. Herrero creía haber ganado en su campaña contra los Gabinetes Sagasta y Serrano en el Senado una cartera ministerial para la primera ocasión que se presentase á los radicales. Llegó esta, y encargado el general Córdova de formar el ministerio, mientras convenían al Sr. Ruiz Zorrilla, la influencia del Sr. Márton dejó sin puesto en el Gabinete á D. Sabino, quien de mala gana se contentó con la subsecretaría de Gobernación, después de haber recibido enhorabuena como futuro ministro.

El Sr. Herrero quería ser ahora elegido diputado por un distrito de la provincia de Valladolid, no recordamos cuál; pero se atravesó el Sr. Balbuena con la misma pretensión, y el presidente del Consejo ha preferido al segundo. Al convencerse de ello el subsecretario, se ha sentido delicado de salud, anunciando al Sr. Ruiz Zorrilla que necesitaría abandonar su cargo; pero el jefe de pelea le ha aconsejado que salga de Madrid para mudar de aires por unos días, y mientras tanto él con el Sr. Solís manejará el manubrio electoral. D. Sabino ha aceptado el consejo, poniéndolo en práctica.

Esperamos las rectificaciones que hagan los periódicos ministeriales á esta historia, que nos han contado como cierta.

Han llegado á Madrid los ministros de la Guerra y de Ultramar.

En el palacio de la presidencia del Consejo de ministros se ha puesto una estación telegráfica para que el Sr. Ruiz Zorrilla pueda estar en conversación con los gobernadores sin salir de su casa. En estos momentos electorales la reforma es utilísima.

Los radicales empiezan á reírse de las esperanzas que abriga los republicanos de traer numerosa representación á las Cortes. Como saben que la amistad federal no puede pasar del período electoral, se precavan para las consecuencias.

Veremos quién engaña á quién.

Son varios los candidatos radicales á la diputación que no han estudiado todavía los deseos del país, é ignoran si este prefiere la monarquía á la república, ó vice-versa. Como es natural, estos candidatos acatarán en todo caso la soberanía nacional, cualquiera que

sea su resolución, y defenderán ardentemente lo que por ese salvador principio llegue á establecerse.

Hay quien atribuye al Gobierno el propósito de que las Cortes derroguen todas las leyes que exigen condiciones especiales para determinados empleos.

Asegúrase que el Sr. Gasset se irá por fin del ministerio de Ultramar, y que entrará á reemplazarle el Sr. Echevaray, hombre de más pecho que el actual ministro para radicalizar las Antillas españolas.

El gobernador de Huelva parece que ha salido para Gibraltar con objeto de hacer una visita al ayuntamiento.

¿A qué lo suspende?

La reina de Bélgica ha dado á luz ayer con toda felicidad una princesa.

Los Sres. Trelles, La Hoz y Antón, individuos de la Junta central carlista, han sido puestos hoy en libertad.

Damos á nuestros amigos la más cumplida enhorabuena.

A pesar de cuanto dice *El Imparcial* respecto á que no se hará por ahora arreglo alguno en la dirección del Tesoro, nuestras noticias son de que aquel está hecho.

Hay quien supone que las instrucciones que el ministro de Ultramar ha dado á las autoridades de Puerto Rico, respecto á elecciones, son contrarias á lo acordado en Consejo de ministros.

No es de creer.

Insistiese en que el Sr. Gasset va á retirarse del ministerio; añádesse que él lo desea, y que no ha encontrado medio alguno justificado para hacerlo. Esperaba que en Consejo se tratara de la cuestión de esclavitud, la cual le proporcionaría alguna callejuela para abandonar á sus compañeros.

La huelga de los obreros en Málaga continúa aún. Las autoridades trabajan mucho para hacer que cese; pero nada han conseguido hasta ahora.

Dícese en algunos círculos políticos que los gobernadores de provincias preparan grandes destituciones de ayuntamientos.

¿A qué *El Imparcial* no censura estas suspensiones como en tiempo del ministerio Sagasta censuraba las que entonces se decretaban?

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 29 (tarde).—El importe total de las suscripciones al empréstito, recibidas

ayer, ha sido de 142 millones de renta en el extranjero y 85 millones en Francia.

(Junto 4,540 millones de capital.)

Hay esperanzas suscripciones más importantes.

Hasta hoy no ha sido abierta la suscripción en Inglaterra y otros países.

La Asamblea ha aprobado por 384 votos contra uno el dictamen de la comisión de los mercados.

La izquierda no ha tomado parte en la votación.

La sesión ha sido borrascosa.

ROMA, 29.—El Papa ha presidido un conseritorio en el cual han sido preconizados varios Obispos.

Los liberales continúan triunfando en casi todas las elecciones municipales.

AMSTERDAM, 29.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 28 5/8.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

AMSTERDAM, 29.—El 3 por 100 español, á 29 1/8.

El portugués, á 41 5/8.

PARIS, 30 (mañana).—Resultados de la suscripción al empréstito, conocidos á las doce de la noche.

Paris ha suscrito 12,000 millones de francos, los departamentos 2,000 millones, y el extranjero más de 12,000 millones.

VERSALES, 30 (a las cuatro de la tarde).—El Sr. Goulard, ministro de Hacienda, anuncia á la Asamblea el resultado del empréstito.

Las suscripciones han importado 41,500 millones de francos, y todavía hay que conocer algunos resultados.

PARIS, 30.—En la Bolsa se cotizaban:

El nuevo empréstito, á 88-50.

El 3 por 100 francés, á 55-35.

El 5 por 100 id., á 86-70.

El interior español, á 25 1/2.

El exterior id., á 29 1/2.

LONDRES, 30.—A primera hora se cotizaban:

Exterior español, á 28 7/8.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/2.

VERSALES, 30 (noche).—La comisión de prórogación de la Asamblea está completamente satisfecha con las explicaciones del Sr. Thiers, quien manifestó sus preferencias á favor de la república conservadora, pero manteniendo el pacto de Burdeos.

BOLSA DEL DIA 31 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-10.

05, 27-00 y 26-90; pequeños 27-10 y 27-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publica

do, 31-30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, se

gunda serie, no publicado, 102-10.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 inter

anual, no publicado, 73-70.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-40

y 74-00.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos,

publicado, 81-45 y 25.

De los tres vencimientos, publicado, 91-25 y 50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de

2,000 reales, publicado, 52-90, y 60.

Acciones del Banco de España, publicado,

184-00 p.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, á la sombra, de 27.0, y al sol de 32.8.

Según los partes recibidos, ayer llovió en San Sebastián, Santander, Valladolid y Vitoria.

La Dirección general de la Caja de Depósitos, ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 1.º del próximo mes de Agosto:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 12 de sorteo, carpetas números del 531 á 40 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 27, carpeta núm. 177.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, núms. 2,451 á 2,475 de sorteo.—Amortización de resguardos al portador, bola 1.ª, carpeta señalada con el núm. 221.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 1.º y 2.º de Agosto próximo las facturas siguientes:

Día 1.º.—Intereses de inscripciones del 3 por 100 del semestre corriente, correspondiente al primer sorteo, factura núm. 131.—Idem id. del segundo sorteo, facturas números 603 á 606.—Idem del semestre de 1.º de Enero de 1872 y anteriores, todas las facturas presentadas hasta 23 de Junio último.

Día 2.º.—Intereses de Obras públicas del primer sorteo, facturas números 1 á 10.—Idem id. del segundo sorteo, números 211 á 220.—Idem id. de carreteras del primer sorteo, facturas números 71 al 80.—Anualidades y semestres atrasados, todas las facturas presentadas antes del 23 de Junio último.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 19,956 pesetas 65 cént.

En la última reunión del Consejo de la Compañía peninsular y oriental de navegación, el presidente se ha quejado mucho de las tarifas del canal de Suez. Ha dicho que, durante el primer semestre del corriente año, la compañía ha pagado 65,000 libras esterlinas por el transporte por el canal hubiera costado 85,000 libras; y que bajo el régimen de las nuevas tarifas recientemente establecidas, los mismos transportes costarían 140,000 libras.

Es decir, que la diferencia entre la vía terrestre y la del canal es de 6 millones y medio de reales á 14 millones, más del doble.

En el Trocadero (Paris) van á empezar los ensayos de un sistema de tracción para los tram-vías próximos á construirse, debidos al señor Larmengat. Los empresarios proponen á la comisión municipal el empleo del vapor sobre ruedas para la tracción, lo que serviría únicamente entre las cuatro y las siete de la mañana, para el aprovisionamiento de París y para materiales de construcción. De las siete en adelante los tram-vías continuarían su servicio de circulación pública por medio de carruajes tirados por caballos.

Dice el *Eco de Mallorca* que en Muro ha sido muerto por la guardia civil el criminal Jaime Tortella, que en 1842 asesinó á un tío suyo, presbítero, y á otra tía suya, por cuyos delitos fué condenado á cadena perpetua é indultado recientemente.

La enfermedad de la viruela que tantos estragos ha hecho durante el invierno próximo pasado en Estocolmo, y que se creía había desaparecido por completo, ha vuelto á reaparecer con los fuertes calores de este verano, y con tal

fuerza, que en pocos días el número de enfermos ha subido de 30 á 132. Según se asegura, los casos mortales no son hasta ahora muchos, afortunadamente.

En Francia se estudia actualmente una innovación en los viveres del ejército. El señor Grivel ha inventado un salchichón especial, por el estilo del que usan las tropas alemanas. Con este salchichón se hace en cinco minutos una excelente sopa. Una ración de 120 gramos basta para alimentar á un hombre.

Una de estas últimas tardes se intentó robar en la calle de Toledo empleando un ardid ya de facultad mayor.

Un quifam vestido elegantemente y acompañado de un aragonés que conducía una cesta, llamaron en una casa donde habitaba una señora sola con su criada, diciendo que llevaban unos moletones, encargo de la familia de la primera que según parece reside en Zaragoza.

Apenas fué abierta la puerta se arrojaron sobre aquellas abundando á la garganta gruesos cordeles para evitar que gritasen y quizá con objeto de estrangularlas, pero apercibidos los vecinos dieron voces, siendo cogidos los ladrones por los agentes.

La duena y la criada fueron conducidas á la casa de socorro, bastante mal paradas.

Según los datos oficiales recientemente publicados, había en 1.º de Enero del corriente año en explotación 15,995 kilómetros de carreteras del Estado, de los cuales 5032 eran de primer orden, de segundo 5620 1/2 y de tercero 5230 1/2. Había en construcción 2245 kilómetros de primero, segundo y tercer orden, la mayor parte del último: 984 1/3 kilómetros en construcción paralizada, bien por haberse rescindido la contrata, ó por haberse agotado el crédito legislativo; 2905 1/2 kilómetros en proyecto, aprobado, la mayor parte de tercer orden, ó sea en disposición de empezar los trabajos tan pronto como se dé orden para ello; 7062 3/4 kilómetros en estudio, de ellos 5793 1/2 de tercer orden, y por último, 4279 kilómetros, la mayor parte de tercer orden, sin estudiar.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Ignacio de Loyola, fundador.

SANTO DE MAÑANA. San Pedro Apóstol.

CULTOS.

Según el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora del Carmen en la parroquia de Santa María; celebrándose hoy su fiesta principal á las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ambrosio de los Infantes.

NOTA. Visitando desde hoy á visperas hasta mañana puesto el sol cualquier iglesia del orden de San Francisco, puede ganarse el Jubileo llamado de la Porciúncula.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

## SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa  
**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARÁBIGA** (DU BARRY de Londres.)  
(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrietas, eslabones, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresión, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuria, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elas es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta arábica* (Bendito sea Dios!) me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! *La Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 13 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Car.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gola, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 33,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 50 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras 300 rs.—Se vende también.

### LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión, con mucho tranquilidad, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1865.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑÍA, VALVERDE, 4, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

### AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL.

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas aguijados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, O.tega, perfumistas de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona: Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El cristianismo con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

1866

**VICHY** ESTABLECIMIENTO THERMAL (AELIER) Propiedad del Estado francés.

ADMINISTRACION, 22, boulevard Montmartre, Paris.

Desde 1.º de Mayo á 1.º de Setiembre, todos los días conciertos y música en el Casino.—Música en el parque.—Gabinetes de lectura.—Salon reservado para las señoras.—Salones de juego, conversación y de billar.—Todos los ferro-carriles conducen á Vichy.

AGUAS MINERALES, NATURALES DE VICHY: Grande grille, enfermedades del hígado y del aparato biliar.—Hospital, enfermedades del estómago.—Hauterives, afecciones del estómago y del aparato urinario.—Célestins, mal de piedra, enfermedades de la vejiga, etc. (Designar bien el nombre del manantial.)

PASTILLAS DE VICHY, digestivo excelente é infalible contra los erupios y digestiones difíciles.

SALES PARA BAÑOS DE VICHY, en casa de las personas que no pueden ir á Vichy.

Estos productos se hallan: Burdeos, 29 court Tourny.—Marsella, 9, rue de Paradis.—Madrid: por menor, Sres. Borrell, Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, Jose Maria Moreno, calle Mayor, Manuel Arribas y José Simon.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN HOJAS

### PARA SINAPISMOS

Adoptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesas é inglesas.

Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera mas acertada.

Estáase la firma adjunta, hay falsificadores.—PARIS, 25, rue Vieille-du-Temple.—Agencia general para la venta por mayor en España: J. PECASTANO, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgór.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en el extranjero en su mayor parte en numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## EL DESPOTISMO

EN

## LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.